UN LAGARTO VIVÍPARO

(Proctotretus chilensis Dum. et Bibr.)

Por el

H. Claude JOSEPH

Los lagartos son reptiles ordinariamente ovíparos: sus huevos sin cáscara clacárea están protegidos por una envoltura membranosa flexible y resistente casi siempre de color blanco. Los ponen agrupados en galerías y cuevas subterráneas donde se efectúa la incubación.

Algunas especies como el Lacerta vivípara de Europa y el Phymaturus palluma de Chile son ovovivíparos o vivíparos. El Lacerta pone huevos blancos de los cuales salen inmediatamente los lagartitos por ruptura de la envoltura membranosa. En ciertos casos rompen la membrana al interior del cuerpo de la madre que resulta así vivípara. El *Phymaturus palluma*, estudiado por el Dr. Otto Burger y descrito en la obra de Gay con el nombre de Oplurus Bibronii, localizado en regiones elevadas de la cordillera, es también vivíparo. Los embriones de esta especie son caracterizados por un ojo parietal rudimentario.

Al conversar con varias personas acostumbradas a observar las costumbres de los animales del sur de Chile v con algunos trabaiadores del campo he oído también afirmar la existencia de lagartos vivíparos en Araucanía. Al dar los caracteres de los *Proctotretus* Claudio Gav observa que la hembras de este género, representado por muchas especies en el país, son por lo regular vivíparas en la provincia de Valdivia y en Chiloé. Pude comprobar la efectividad de estas aseveraciones durante el verano de 1929 y en Lanalhue y observar posteriormente en Temuco una especie del género mencionado.

En compañía del señor Don Gastón Etchepare, propietario de la hacienda Lanalhue, colecté material botánico y entomológico en las selvas vírgenes de los

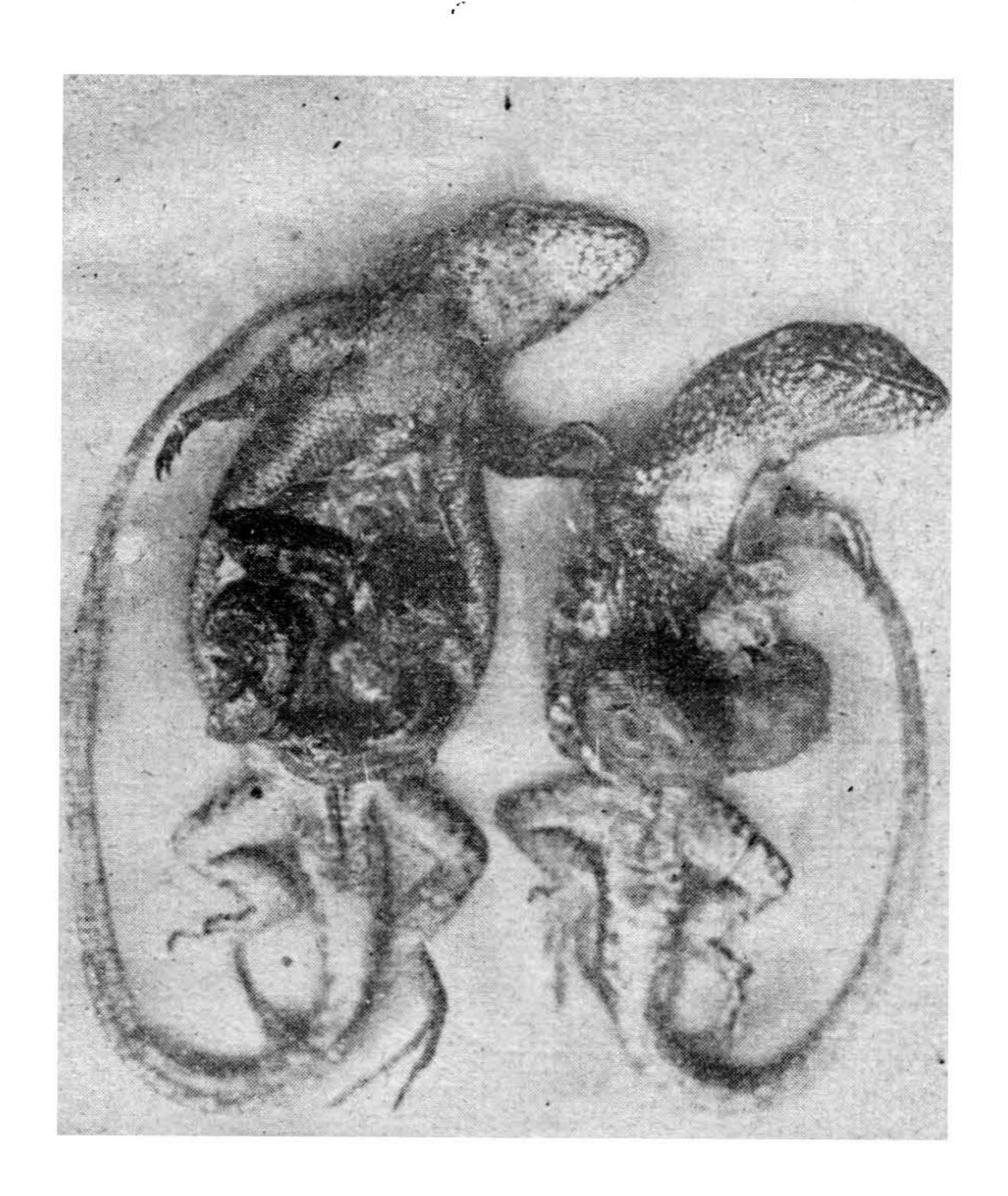


Fig. 54 .-- Proctotretus chilensis con sus embriones

cordones cordilleranos situados entre el lago y el Océano.

La presencia de grandes lagartos de abdomen dilatado que se asoleaban en la corteza de los árboles caídos, atrajo nuestra atención.

Pertenecian a la especie Proctotretus chilensis.

El señor Etchepare teniendo datos sobre el hallazgo de lagartos vivíparos en Contulmo capturó dos hermosos ejemplares que disecamos al momento para ver
si pertenecían a la misma especie o si fueran también
éstos vivíparos. Los dos resultaron ser hembras preñadas con embriones bien formados: la una con cuatro
muy adelantados y la otra con dos más atrasados. La
fotografía adjunta las representa con el cuerpo abierto y los embriones a la vista. Los mayores medían cuatro centímetros de largo y les quedaba por absorver
una escasa cantidad de vitelo nutritivo. Tenían ya las
manchas y los colores distintivos de los adultos aunque
más pálidos.

Posteriormente he observado las costumbres de la especie en los alrededores de Temuco donde los ejemplares son abundantes tanto en los cerros como en los linderos de los bosques. Durante los meses de Octubre y Noviembre aparecen sobre los troncos asoleados, las rocas y peñascos donde espían a los insectos y parecen juguetear unos con otros. Se muestran muy ágiles: trepan y corren por las rocas con facilidad y permanecen adheridos con firmeza contra la corteza de los árboles. Persiguen a las arañas vagabundas, a los himenópteros Tretalonia, Policana y a los Pompílidos así como también a los dípteros y lepidópteros de los cuales capturan una gran cantidad.

En Noviembre he asistido a la cópula de una pareja. El macho persigue a la hembra en las rendijas, en las grietas y debajo de la corteza, la captura y ase entre sus mandíbulas por la cabeza y el cuello y la arrastra afuera sin gran resistencia de ésta. La lleva así retrocediendo hasta una superficie plana y asoleada donde los dos cuerpos se enlazan estrechamente y permanecen unidos unos diez minutos.

En Diciembre las hembras llevan de dos a cinco huevos amarillentos en los oviductos. La forma embrionaria se esboza progresivamente mientras el vitelo nutritivo amarillo es asimilado. Durante el desarrollo embrionario las hembras salen al sol y quedan inmóviles durante horas enteras.

Esta exposición al calor solar favorece la incubación de los huevos en el cuerpo materno. Hacia fines de Enero los embriones se mueven en los oviductos donde aparecen con el cuerpo completamente formado. Al estirarse rompen la transparente y delgada membrana y salen a la luz unos en pos de otros en el plazo de unas tres horas. Empiezan a correr a los pocos minutos de nacidos. Cuando se hallan expuestos a la luz sus movimientos son rapidísimos.

La longitud del cuerpo alcanza a cinco centímetros en los recién nacidos. Es posible que la humedad, las lluvias prolongadas del sur y lo sombrío de las selvas influyan como factores poderosos sobre el modo de reproducción de esta especie. Falta saber si la vivíparidad es una particularidad regional o si es la forma habitual de reproducción de los Proctotretus chilensis cualquiera que sea el clima de las zonas habitadas por ellos.

Temuco, 27 de Agosto de 1930.

